



El pésimo ganado —sin edad y sin fuerza— de San Martín deslució la décimo primera corrida de la temporada. En la gráfica, una banderilla colocada como arete a un astado que no embestía.

## Fueron Material Balín los Novillos de San Martín

Por ENRIQUE GUARNER

Es peligroso para la fiesta restarle dificultades y riesgo, porque la corrida aparte de ser arte, supone dominio sobre el toro. Si no hay necesidad de someter a la voluntad al enemigo, el espectáculo pierde fuerza. Por lo tanto todo lo que sea quitarle defensas al cornúpeto es un fraude al público.

No hace falta que lo que salga por el toril sea un mons-

truo, basta con que tenga la edad necesaria y sin que fraudulentamente se le haya rebajado su poderío. Existen múltiples razones de índole comercial que contribuyen a que se lidien bureles sin presencia o los años reglamentarios. En primer lugar un afán de los ganaderos de dar salida a sus reses y así evitar el costo de

SIGUE EN LA PAGINA 6

mantenerlas o de que se lastimen en peleas que entablen. Es decir, que si se hace una estadística se verá que lidiando toros de cuatro años, el criador vende muchos menos que si los manda a los ruedos con tres.

Ayer en la plaza México vimos una corrida adelantada y a la que se engordó artificialmente. De allí el fracaso de la misma y el estigma que cayó sobre sus criadores.

**JUICIO CRITICO.** La tar-danza hasta el jueves por parte de la Empresa para dar a conocer el anuncio de la corrida, hizo que la gente desconfiara y no llenó los graderíos. En realidad, en esta temporada ha habido más de malo que de bueno, y es una lástima, porque al iniciarse la misma hubo seis llenos a reventar. Los factores que han hecho descender las entradas han sido: las interrupciones, una por falta de toros (?) y otras dos durante la semana santa. También la no recontratación del mayor triunfador, o sea del «Niño de la Capa» y por último el que las combinaciones fueran deficientes, como el absurdo cartel del rejoneo a mitad de la serie.

De todas maneras, ayer a las cuatro partieron plaza, Manzanares de vino tinto de Burdeos, Miguel Espinosa en rojo y Antonio Urrutia de verde pistache. Los tres ternos van en oro y se aplaude a los toreros antes de que se suelte.

**EL GANADO.** Enviaron los señores Chafic y Miaja una corrida desigual y hasta dispareja. Los dos primeros y el último tenían unas cabezas muy pobres y a la legua se veía que se trataba de novillos. El tercero era el clásico capachito de San Martín y por ello no cogió a Urrutia. Ese fue compacto al igual que el cuatro y el quinto. Hubo dos reses cár-

denas y las restantes negras. Con respecto a su juego debo decir que resultaron un desastre. Tomaron seis puyazos y ocasionaron un tumbó, pero se dolían al castigo y llegaron al tercio final en pésimas condiciones. El primero embestia atropellando, el segundo no tenía recorrido, el que siguió cobarde de salida se tornó peligroso. El cuarto se caía constantemente y sólo un diestro de la calidad de Manzanares pudo darle algunos pases. El que ocupó el lugar de honor únicamente embistió en las primeras series de Miguel y después se ponía por delante. El que cerró plaza se fue inédito, pero tampoco resultó gran cosa.

**JOSE MARIA MANZANARES.** Aunque no hubo manera de hacer nada con el lote que le tocó, el alicantino demostró que es un torero desde la montera hasta las zapatillas y hasta puso de manifiesto que se le pueden dar pases al más inválido de los animales.

Su primero se llamó «Mulato» con el 114 y 484 de peso. Magníficos lances por el lado izquierdo y mejor remate. Con la muleta intentos de pases en redondo en que acompaña bien a un burel incierto. No pudo torearlo con la izquierda, pero lo mató de habilidosa estocada ligeramente tendida. El cuarto se denominó «Pandiellero» marcado 50 y con 518 en la báscula. Poco de capa, salvo una bella medida verónica con la muleta, primero

enseñó a correr el debilísimo astado para después producir admirables redondos a media altura que fueron los mejores de la tarde. Mató de pinchazo y entera para ser ovacionado.

**MIGUEL ESPINOSA.** Puede decirse que también estuvo por encima de sus enemigos pero creo que este torero quiere ser el mejor de México debe dar más de sí. Me sigue dando la impresión de que «se administra» demasiado y que vive de una faena que otra.

Su primero se llamó «Por tu vida» con el 98 y 498 kilos. Lances medianos y buena media. Después un bonito quite por chicuelinas rematado con revólver. Discreto en banderillas y una faena adecuada pero sin esforzarse. Mató con media perpendicular. El quinto se denominó «Con Cariño» número 156 y 510 por peso. Lancecillos a pies juntos. Pares de banderillas muy rápidos como exalaciones, pero cuadrando bien. Con la muleta las dos primeras tandas en redondo resultaron magníficas, pero después con la izquierda se vio poco aseado y cuando regresó a la derecha, el burel ya no embestia. Mató con pinchazo hondo y fue aplaudido.

**ANTONIO URRUTIA.** No vale la pena ocuparse de este pobrecito que fue poca cosa como novillero y menos como matador. Nunca debió salir ayer y así lo vimos, sin sitio y sin saber tomar el capote o la muleta.

Se enfrentó primero a «Ele Eme» 48 y con 520 y no vimos nada con el capote ni con la muleta. Mató de pinchazo y entera. Estuvo todavía peor con «Don Manuel» 95 y 480 de peso, pero aquí recibió dos avisos. Debe retirarse cuanto antes y dedicarse a «buzo».

Antes de santificar a San Martín, Miaja y Chafic deben de pasar por un purgatorio que no sea... balín.